

# Homenaje y nombramiento como Académico Honorífico del Ilmo. Sr. D. José María Martínez Urrea

*Antonio Llombart Bosch\**

Presidente de la Real Academia de Medicina

El acto que no reúne esta tarde homenajeando al Dr. Martínez Urrea miembro de esta RAMCV en su condición de Académico de Número de la misma desde el 18 de abril de 1995 fecha en que ingreso con el discurso “Estado actual de la Polinosis en la provincia de Castellón” tiene a mi juicio una significación muy especial que deseo resaltar en esta corta intervención.

El primer lugar la personalidad profesional del homenajeado a lo largo de más de 40 años de actividad profesional en el campo de la medicina interna y especialmente la alergología, como tan bien ha señalado el Prof. Rafael Carmena en sus palabras llenas de sensibilidad y cariño hacia el Académico y recordando su relación con el maestro Prof. Miguel Carmena que le introdujo a él y a muchos de nosotros en los conceptos básicos de la enfermedad de y su etiopatogenia, dirigiéndole su tesis doctoral.

En segundo lugar quiero resaltar sus aportaciones a la RAMCV que se plasmaron especialmente con el discurso de la Sesión Inaugural del curso académico 2009 tratando el tema de “El endemismo por paludismo, lepra, leishmaniosis y leptoespirosis en la provincia de Castellón: vivencias personales”

Pero de modo muy especial quisiera resaltar en tercer lugar su larga vida profesional como internista en esta provincia donde sirvió desde la medicina primaria como médico de APD en Borriol a la especializada en el Hospital de la Seguridad Social encargándose del Servicio de alergología del mismo.

De hecho el Dr. Martínez Urrea pertenece a la generación de internistas cuya vida profesional debe servir de modelo para el ejercicio de nuestra profesión. Desde el ejercicio de la medicina rural como generalista a la más especializada hospitalaria contando con medios limitados y apoyándose fundamentalmente en lo que es la esencia de la medicina el aplicar la base de unos conocimientos correctos al sentido común que es el sentido clínico de la patología teniendo presente siempre al enfermo como protagonista del proceso.

No podemos olvidar que la medicina progresivamente se ha convertido en el arte de manejar estados patológicos que varían desde la más simple a la más extrema complejidad. Una complejidad que pone a prueba la capacidad del ser humano para dominarla y en el que la experiencia y sentido clínico juega un papel primordial.

Las versión más reciente (la décima, 2010) de la Clasificación Internacional de las Enfermedades que publica la Organización Mundial de la Salud abarca más de treinta mil enfermedades, síndromes y lesiones distintas. Hoy los clínicos tienen a su disposición unos seis mil medicamentos y cerca de cuatro mil procedimientos médicos y quirúrgicos, cada uno con indicaciones, riesgos y consideraciones particulares. Pretender que alguien puede dominarlos todos es pecar de peligrosa ingenuidad. Se puede entender que es imposible no cometer errores.

En su libro “El arte perdido de la curación. Practicando la compasión en la medicina” (*The lost art of healing. Practicing compassion in medicine*. Ballantine Books, 1999), Bernard Lown, destacado cardiólogo estadounidense, considera que la esencia de la medicina se encuentra en la historia clínica como el arte de escuchar y identificar lo que verdaderamente le preocupa al paciente, tal como se lo enseñaron sus maestros: *Practicar el arte de la medicina requiere no sólo del conocimiento preciso de la enfermedad, sino la valoración de los detalles íntimos de la vida emocional del paciente, aquello que suponemos debe ser solamente de interés para el psiquiatra. La necesidad de una relación mucho más rica y compleja con el paciente nunca se menciona en los libros de texto ni durante el adiestramiento profesional. Para tener éxito en la curación, el médico debe ser educado por encima de todo en el arte de escuchar. La escucha atenta es terapéutica en si misma... Nunca es un acto pasivo.*

Sin embargo progresivamente se ha ido perdiendo el interés en la historia clínica. Este desinterés ha ido cundiendo en los mismos centros de formación de los futuros médicos. En las Facultades de Medicina se privilegia el aprendizaje de los aspectos técnicos y científicos de la profesión en detrimento del conocimiento del enfermo en su más amplia dimensión humana. No se trata de que no se prepare a los estudiantes en los más recientes avances de la ciencia médica, sino hacer el esfuerzo para que el futuro médico conozca por si mismo las diversas facetas del ser humano enfermo.

Señalo esta problemática tan actual de la medicina por cuanto estoy seguro que la vida profesional del Dr. Martínez Urrea representa los valores clínicos en que la medicina tradicional tuvo su mayor soporte en nuestro país y aquí en la provincia de Castellón aportando ciencia, curación y amor a sus enfermos. Hoy desde esta RAMCV se lo agradecemos en nombre de todos quienes han tenido el privilegio de gozar de su pericia médica y afecto personal.

Muchas gracias por su asistencia

El acto ha concluido